



**Facultad de Ciencias Sociales**

# **Observatorio de Capital Social**

La Sociedad frente al Espejo

**Sexto Informe**

El Observatorio de Capital Social (OCS) es una iniciativa conjunta de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo y de la Consultora de Opinión Pública Carlos Fara & Asociados. Fue creado a mediados del año 2013 con el objetivo de estudiar este acervo estratégico y dinámico para el desarrollo de la sociedad y el fortalecimiento de las instituciones políticas, con especial atención en los lazos de confianza que fomentan la acción colectiva, la responsabilidad social y el fortalecimiento de la cohesión social.<sup>1</sup>

El OCS es coordinado por los profesores Agustina Grigera y Alberto Bonifacio y también por Carlos Fara.<sup>2</sup> Desde su creación se han presentado cinco informes, correspondientes a las mediciones de septiembre y de diciembre de 2013 y marzo, junio y octubre de 2014.

El Observatorio se encuentra explorando las características de una serie de elementos interrelacionados y constitutivos del capital social: la confianza social del tipo “puente” y “vínculo”, la confianza política en diversas instituciones, la participación en asuntos públicos y política y los valores que son relevantes para la convivencia social y la acción colectiva. Con la observación de esta multiplicidad de factores se intenta obtener una aproximación a las dimensiones de lo social y lo político en la Argentina.

---

<sup>1</sup> El capital social es un concepto de reciente desarrollo sobre el cual resta profundizar el consenso en torno a su abordaje y concepción. No obstante en los últimos años se han generado múltiples estudios de alcance general y otros específicos, como la Encuesta Mundial de Valores (WVS), el Latinobarómetro, la Encuesta Nacional sobre CS en el Medio Urbano (México 2006), el Índice de Desarrollo Sociedad Civil, (Argentina, 1998) y la Encuesta Nacional PNUD (Chile, 1999). Cabe mencionar finalmente que en distintos países se han desarrollado encuestas nacionales y locales que miden algunas de las variables que se operacionalizan en el capital social. El desafío metodológico que debe afrontar un estudio de capital social radica en la selección de indicadores viables operacionalmente para tres niveles de análisis: a) las relaciones informales de confianza y cooperación; b) la asociación formal y c) el marco institucional normativo y valorativo (Lechner "Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social". BIDFCE, Buenos Aires, 2000; Lechner, "Las sombras del mañana: la dimensión subjetiva de la política". LOM Ediciones. Santiago de Chile, 2002).

<sup>2</sup> El equipo se completa además con los licenciados Bernardo Germán Pascale y Rosendo Alsina.

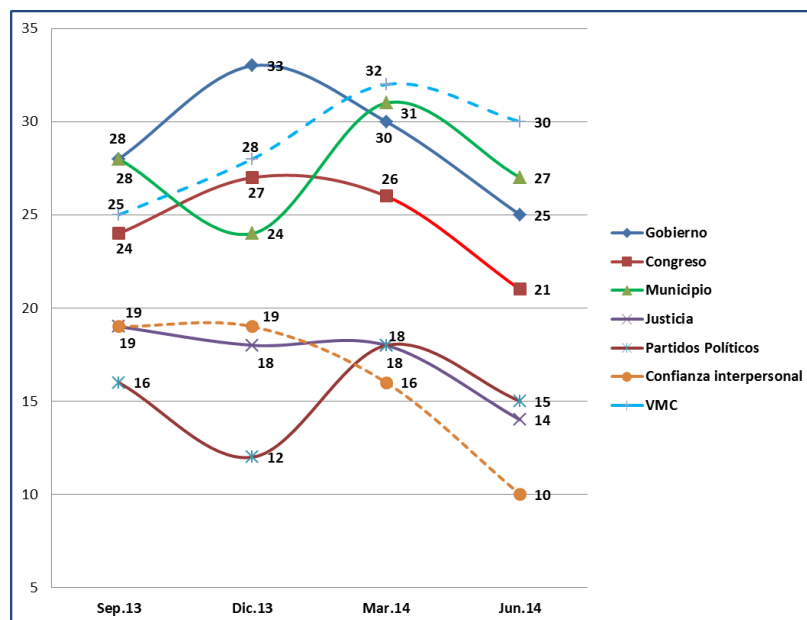
## I. Introducción

En cuatro estudios consecutivos realizados durante 2013 y 2014 hemos explorado la confianza interpersonal -un atributo principal del capital social- y especulado sobre las consecuencias que tiene su desarrollo sobre la capacidad para la acción colectiva en una sociedad.<sup>3</sup> Pudimos apreciar que la confianza interpersonal en Argentina es baja en términos comparados, aunque sus niveles no son muy diferentes a los de muchos países de América Latina; también observamos que en cada medición sucesiva ese valor decrecía (Gráfico 1).

Hemos tratado de conocer también cuanta confianza era depositada en las instituciones a través de las cuales se desenvuelve la vida social y política. Llegamos a incluir 19 instituciones en las encuestas y elaboramos un índice denominado Valor Medio de Confianza (VMC), que alcanzó a 29 puntos, con un mínimo de 25 y un máximo de 30 puntos. Encontramos que la confianza que se depositaba en esta selección de instituciones era muy variable y que las instituciones propias del sistema político y la democracia gozaban de un nivel de confianza medio.<sup>4</sup>

Las instituciones políticas que se han colocado por encima del VMC fueron el Gobierno y los Municipios, mientras que el Congreso, el Poder Judicial y los Partidos Políticos se han ubicado por debajo del VMC. El Gráfico 1 presenta, con fines comparativos, la confianza interpersonal.

**Gráfico 1: Confianza en las instituciones políticas, VMC y confianza interpersonal (en%)**  
(Aquí “Mucho” y “Bastante”. Confianza interpersonal: “Se puede confiar en la mayoría de las personas”)



<sup>3</sup> Putnam (1994:167) entiende al capital social como los “rasgos de la organización social como confianza, normas y redes que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad, facilitando acciones coordinadas”..

<sup>4</sup> Estas fueron Iglesia, Universidades, Movimientos sociales, ONGs, Radio, Televisión, Diarios, Gobierno, Estado, Municipios, Administración pública, Congreso, Justicia, Partidos políticos, Fuerzas armadas, Policía, Bancos, Empresas y Sindicatos.

Distintos autores consideran que la confianza que los ciudadanos depositan en sus instituciones políticas es de importancia para la democracia (Levi y Stoker, 2000; Bianco, 1994; Citrin y Muste, 1999). De allí que se haya prestado atención a la relación entre la confianza interpersonal y la confianza en instituciones con el argumento de que ambas corresponden al mismo tipo de creencia y por lo que altos niveles de confianza interpersonal debieran corresponderse con altos niveles de confianza política (Segovia, 2006:106). Se reconoce que para algunos autores son fenómenos distintos (PNUD, 2006:167ss; Segovia, 2006:106)

Con estos antecedentes, en el presente estudio <sup>5</sup> nos propusimos, en primer lugar, ampliar la exploración sobre la “confianza”, indagando sobre los atributos que pueden hacer a una institución digna de confianza, y apreciar de qué manera se expresan esos atributos respecto de un subconjunto de las mismas: las instituciones políticas, incluyendo *partidos políticos, gobierno nacional, gobierno local, congreso y poder judicial*.

En segundo lugar nos propusimos explorar los significados que se atribuyen a la Democracia, con la finalidad de agregar otras miradas a las indagaciones que son más frecuentes en los estudios de opinión, relativas a las preferencias por la democracia frente a otros sistemas de gobierno.

## **II. Atributos que hacen a la confianza en las instituciones políticas**

Las valoraciones que los ciudadanos hacen de las instituciones centrales del sistema político, plantean la cuestión de la confianza política, y para abordarla consideramos los atributos que pueden hacer a una institución digna de confianza propuestos por Montero, Zmerli y Newton (2008) a partir de Levi y Stoker (2000): *credibilidad, justicia, competencia, transparencia y apertura*. Estos autores sostienen que:

“Si la confianza social es un fundamento importante de la política, quienes confían deberían ser más proclives a expresar confianza en sus instituciones políticas, los Parlamentos, los tribunales, los gobiernos, los ayuntamientos, las policías y los partidos políticos. Y si la confianza social es también un cimiento relevante del gobierno democrático, quienes confían socialmente deberían ser proclives a expresar satisfacción con los rendimientos de la democracia en su país”.

Los atributos fueron valorados por los encuestados en una escala de 1 a 5 (en donde 1 es la menor medida y 5 la máxima), respondiendo a la pregunta “¿en qué medida estas instituciones cumplen con las siguientes condiciones?”. El gráfico 2 muestra, para cada institución el valor promedio del reconocimiento de los atributos planteados.

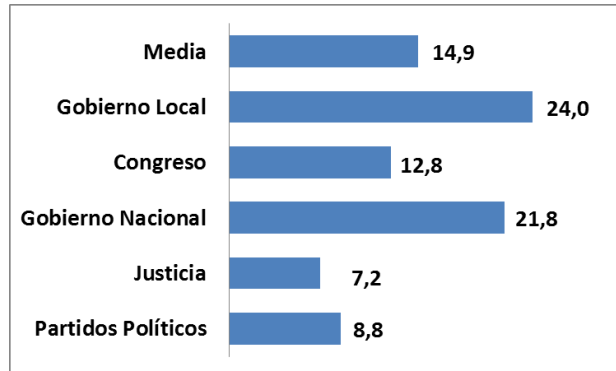
El *Gobierno Local* alcanza el mayor nivel de reconocimiento, seguido muy de cerca por el *Gobierno Nacional* en las valoraciones. Estas dos instituciones se ubican por encima del

---

<sup>5</sup> Estudio de opinión pública realizado entre el 15 y el 21 de abril de 2015 en argentinos mayores de 18 años en condiciones de votar, en Capital Federal y partidos del Gran Buenos Aires, sobre muestras de 442 casos. La técnica de muestreo fue semiprobabilística, con cuotas por sexo y edad, con relevamiento domiciliario en GBA y telefónico en CABA. El margen de error ha sido de +/-4.7%, con un nivel de confianza 95%.

promedio, y por debajo de este valor se encuentra primero el *Congreso* y, con valores inferiores, los *Partidos políticos* y la *Justicia*.

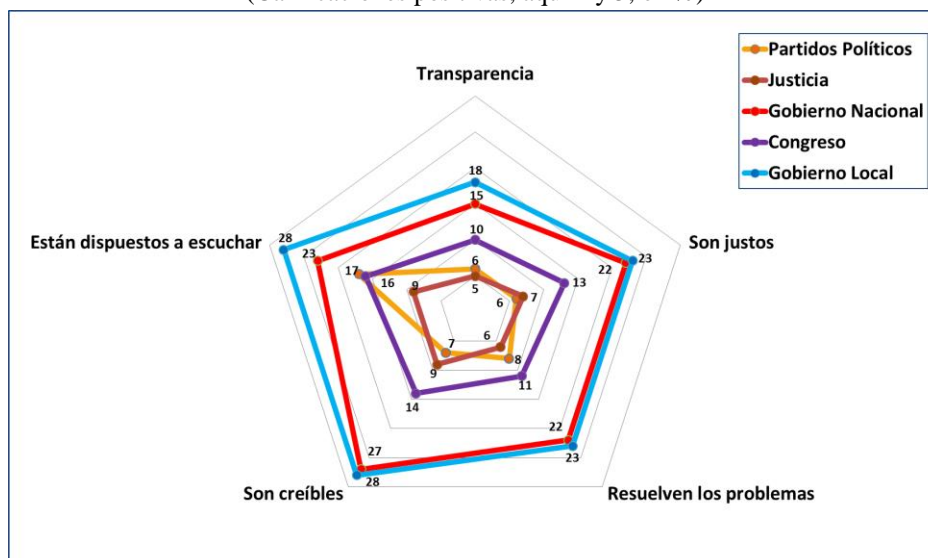
**Gráfico 2: Valores medios de los atributos reconocidos según institución política (en%)**



El gráfico 3 presenta, para cada una de las instituciones políticas, el valor de reconocimiento de cada uno de los atributos planteados. Se destaca el reconocimiento a la credibilidad del *Gobierno Local* y del *Gobierno Nacional* con 28% y 27% de calificaciones positivas, respectivamente.

La otra cualidad más destacada que se reconoce a los *Gobiernos Locales* es que están "*dispuestos a escuchar*", atributo que es el que más se reconoce a los *Partidos Políticos* y al *Congreso*, aunque en menor medida. Ser "*creíble*" es la otra cualidad que destaca al *Gobierno Local*, siendo también la que más se reconoce al *Gobierno Nacional*.

**Gráfico 3: Instituciones Políticas y atributos de confianza asignados**  
(Calificaciones positivas, aquí 4 y 5, en %)



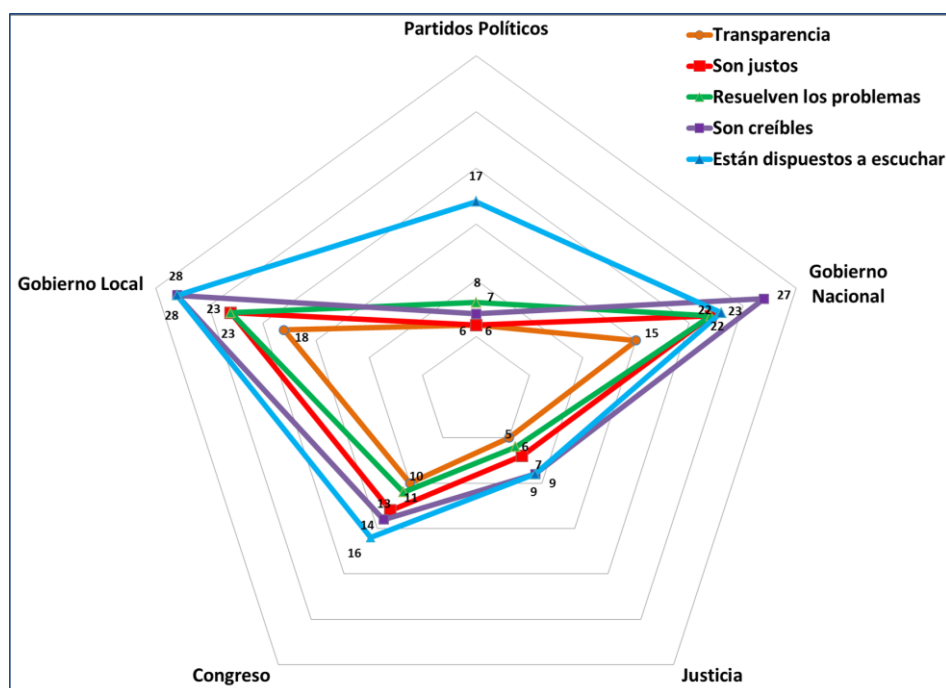
El *Congreso* consigue superar el 10% de calificaciones positivas en prácticamente todos los atributos. Los Partidos Políticos sólo alcanzan dos dígitos en *apertura* (están *dispuestos a escuchar*, con 17%). La *Justicia* es con mucho la menos ponderada, ya que sus buenas

calificaciones no llegan al 10% en ninguno de los atributos.

El gráfico 4 ofrece una visión general de los resultados obtenidos poniendo el foco en los atributos que dan lugar a la confianza. En ningún caso se reconoce la presencia de los atributos con valores que superen el 30% de las opiniones positivas (4 y 5 sumadas).

Se puede observar también que la *disposición a escuchar* es el atributo más reconocido a estas instituciones, con independencia de la performance de cada una de ellas.

**Gráfico 4: Valoración comparada de atributos según institución (en%)**



Los entrevistados le reconocen mayor presencia en las instituciones a la *apertura* y a la *credibilidad* antes que a la *transparencia* y la *eficacia* (o competencia).

Cabe destacar, de todos modos, que los atributos en los cuales las instituciones políticas logran más reconocimiento sólo son sustentados por menos de 3 personas de cada 10.

En el extremo opuesto, la *transparencia* es el atributo menos reconocido, y es también el caso de las cinco instituciones testeadas.

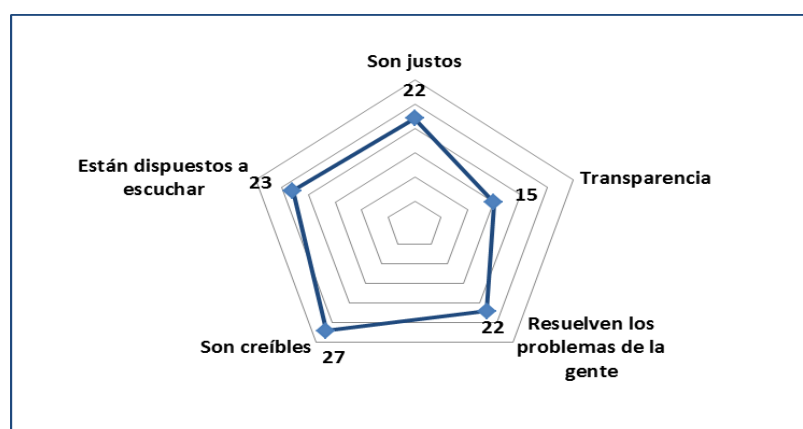
### Perfiles y asignación de atributos al Gobierno Nacional

El Valor Medio de Confianza (VMC) del *Gobierno Nacional* (GN) en nuestros estudios anteriores fue de 29% <sup>6</sup>, pero en esta oportunidad, al analizar los atributos de la confianza, sólo la *credibilidad* alcanza ese valor aproximado, con un 27%, y el promedio de los cinco atributos, el 21,8% (gráfico 5).

<sup>6</sup> Con un valor máximo de 33% y un valor mínimo de 25%.

En este caso el escepticismo aparece vinculado con la edad: a mayor edad, menor es el reconocimiento de la *credibilidad* del GN. En efecto, el 22,6% de los mayores de 60 lo considera creíble, valoración que crece hasta el 29,6% en los menores de 30. También el reconocimiento de la *credibilidad* encuentra arraigo entre quienes pertenecen al NSE Medio y Bajo (27% y 27%,3%), a gran distancia de quienes pertenecen al NSE Alto (12,6%). Son también los sectores medios y bajos los que perciben en mayor medida los atributos de *justicia*, (23,7% y 23,4% vs. 15,1%), *competencia para resolver problemas* (22,1% y 22,2% vs. 17,8%) y *mayor capacidad de escucha* (23,9% y 23,4% vs. 14,4%). También es marcada la percepción de los dos grupos más jóvenes respecto de la *capacidad de resolución de problemas* del *Gobierno Nacional* (26,1% y 27,8%).

**Gráfico 5: Valoración de los atributos asignados al Gobierno Nacional**  
(respuestas que asignan los valores positivos -4 y 5- de la escala. En %)



En síntesis, el menor nivel de reconocimiento de los atributos en los que puede ser basada la confianza del *Gobierno Nacional* lo presentan los hombres, los mayores de 45 años y los sectores socioeconómicos más acomodados. Son las mujeres, los menores de 44 años y los sectores medios y menos favorecidos de la estructura social los que asignan valores mayores de reconocimiento a tales atributos.

### Perfiles y asignación de atributos al Gobierno Local

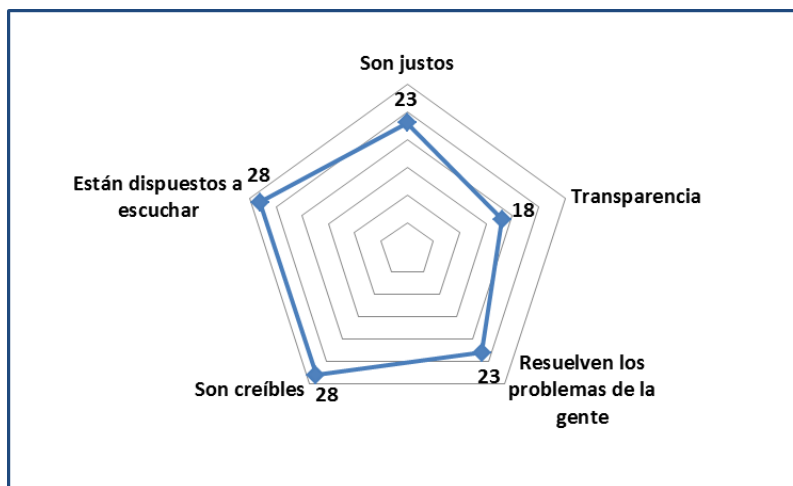
El *Gobierno Local* (GL) es la institución que concentra las valoraciones más altas para todos los factores considerados, y su valoración media llega a 24% (Gráfico 6). La *credibilidad* y la *disposición a escuchar* son los dos condiciones en las cuales se le asigna mayor cumplimiento al GL (28%, ver gráfico 3).

El atributo de *credibilidad* es más reconocido por las mujeres (30,3%) que los por los hombres (26,7); por quienes tienen entre 30 y 44 años (29,6%) y nivel socio-económico alto (32,1%). Es el mismo perfil de quienes reconocen en el GL la *disposición a escuchar*: mujeres (31,5%), el grupo de 30-44 años (33,9%) y el NSE Alto (32,9%).

El GL es reconocido en mayor medida que cualquier otra institución en la condición de *resolver los problemas de la gente*. Nuevamente en este caso se repite el perfil presente en los dos

atributos antes mencionados: las mujeres destacan esta condición (26%), el grupo de 30-44 años (27,3%) y el NSE Alto (37,9%).

**Gráfico 6: Valoración de los atributos asignados al Gobierno Local**  
(respuestas que asignan los valores positivos -4 y 5- de la escala. En %)

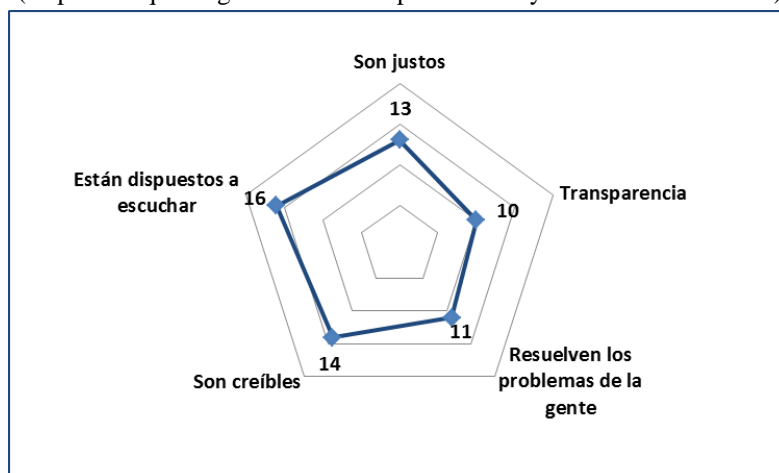


La condición de justo es un atributo destacado por las mujeres (24,5%), los mayores de 60 años (27,9%) y el NSE Alto (25,3%). Resulta entonces que las mujeres, las personas de 30 a 44 años y el NSE Alto constituyen el perfil que provee de mayor reconocimiento los distintos atributos del GL.

### Perfiles y asignación de atributos al Congreso

La valoración media de los atributos reconocidos al *Congreso* es de 12,8% (Gráfico 7), y tiene en la *capacidad de escucha* (16%) el atributo más reconocido.

**Gráfico 7: Valoración de los atributos asignados al Congreso**  
(respuestas que asignan los valores positivos -4 y 5- de la escala. En %)



Las mujeres (16,3%) asignan al *Congreso* más *credibilidad* que los hombres (12,9%), y *capacidad de escucha* (18,4% vs. 13,4%). También, aunque en menor medida, son las mujeres



las que reconocen que el *Congreso* se orienta a *resolver los problemas de la gente* y es más *transparente*.

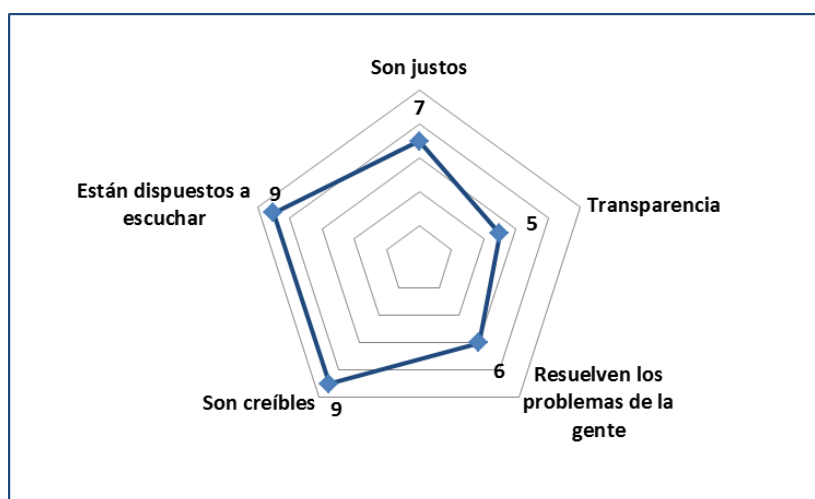
Las personas entre 30 y 44 años reconocen en mayor medida que los más jóvenes y los mayores los atributos del *Congreso*, especialmente en lo que hace a su *capacidad de escucha* (20,9%), *credibilidad* (15,9%) y *transparencia* (13,8%), aunque con márgenes poco significativos.

A su vez, el NSE Medio se destaca en su reconocimiento de atributos al *Congreso*, incluyendo *capacidad de escucha* (17,4%), *credibilidad* (16,5%), *capacidad de respuesta* (13,7%) y *transparencia* (13,7%).

### Perfiles y asignación de atributos a la Justicia

La valoración media de los atributos reconocidos a la *Justicia* es, con 7,8% (Gráfico 8), la más baja de las cinco instituciones. La *Justicia* resulta más *creíble* para las mujeres (9,7%) que para los hombres (7,9%), pero los hombres ponderan más que las mujeres el resto de los atributos.

**Gráfico 8: Valoración de los atributos asignados a la Justicia**  
(respuestas que asignan los valores positivos -4 y 5- de la escala. En %)



Los menores de 29 años reconocen en la *Justicia* valores de *transparencia* (8,5%) y *capacidad de resolución de problemas* (10,2%), mientras que los mayores de 60 son quienes reconocen en mayor medida la *capacidad de escucha* (12,7%).

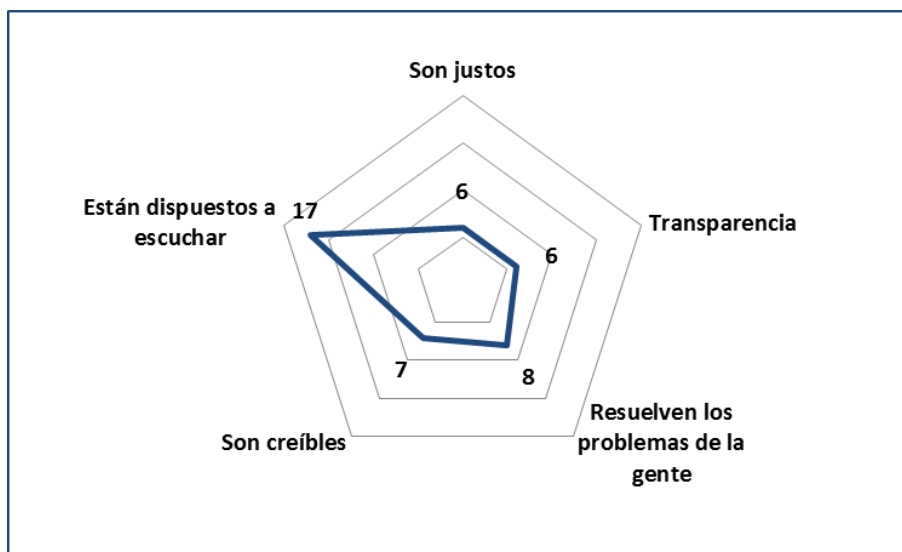
El NSE Bajo es el que menos *creíble, justa y competente* considera a la *Justicia*, mientras que la *transparencia* es el atributo que el NSE Alto reconoce más ampliamente que los demás.

Por sobre todas estas observaciones destaca que no llegan a 1 de cada 10 personas las que reconocen a la *Justicia* los atributos considerados.

## Perfiles y asignación de atributos a los Partidos Políticos

El reconocimiento de la presencia de los atributos a los *Partidos* llega al 8,8% (gráfico 9). Es muy manifiesta la mayor valoración que respecto de todos los atributos reconocen las mujeres a los *Partidos Políticos*, que prácticamente duplican a los de los hombres, más escépticos a la hora de reconocer valores a esta institución del sistema político. En *escucha* la diferencia es 21,2% a 12,3%.

**Gráfico 9: Valoración de los atributos asignados a los Partidos Políticos**  
(respuestas que asignan los valores positivos -4 y 5- de la escala)



Son los más jóvenes y los mayores de 60 años quienes mayor reconocimiento hacen a la *capacidad de resolver problemas, transparencia y credibilidad* de los *Partidos Políticos*, en cambio los más jóvenes son los que menos *capacidad de escucha* le asignan, a diferencia de todos los otros grupos de edad, que reconocen la presencia de este factor con valores próximos al 20%.

El NSE Bajo es el grupo que menos reconocimiento expresa a los distintos atributos de los *Partidos Políticos*, con la sola excepción de su *capacidad para resolver problemas* (8,8%). La nota más marcada la dan los sectores sociales medios en el reconocimiento de la *capacidad de escucha* de los *Partidos*, con un 20,5%; en este caso los grupos sociales menos favorecidos emiten su reconocimiento más fuerte (13,8%), pero en menor medida que los sectores altos (16,3%).

## III. Significados de la Democracia

La teoría política reconoce distintas tradiciones en la definición de la democracia. La tradición liberal la identifica, principalmente, con un procedimiento para la elección del gobierno, con la división de poderes y la existencia de libertades ciudadanas. Frente a ella existe una tradición que la relaciona más con derechos sociales, con el bienestar de la población, siendo esta una perspectiva que ha presentado menores logros o como una tarea inacabada (O'Donnell). El apoyo a la democracia en Argentina y también en la región, se expresa en los altos niveles de

preferencia por sobre otras formas de gobierno, pero si bien la democracia de garantías políticas obtiene apoyos pese a la insatisfacción social, eventos tales como las crisis económicas y sus impactos en la sociedad han influenciado sobre la valoración de aquellas formas democráticas tradicionales.

Luego de haber explorado las apreciaciones que sobre distintas dimensiones relevantes de la institucionalidad democrática tienen los ciudadanos, explorar el significado que para ellos tiene la democracia resulta una necesidad. Pero en lugar de presentar definiciones alternativas hemos escogido la vía de hacer una pregunta abierta, y así la encuesta hizo a los entrevistados la siguiente pregunta: “En pocas palabras, ¿qué significa para usted la democracia? Ellos podían dar hasta tres respuestas abiertas, y la expectativa del tratamiento de estas respuestas consistía en poder apreciar concepciones de la democracia predominantes en los encuestados.

Los encuestados contestaron abrumadoramente que la democracia tiene que ver con la *Libertad individual* (32%) y la *Libertad de expresión y pensamiento* (23%). En un segundo grupo y a distancia aparecen el *Gobierno del pueblo* y la *Igualdad social* (ambas con un 10%), seguidas del *Derecho a votar* (9%) y *Tener derechos* (8%). Más abajo, y ya por debajo del 6%, aparecen otras respuestas. La falta de respuesta ascendió a un 15% (Gráfico 10).

**Gráfico 10: En pocas palabras, ¿qué significa para Ud. la Democracia?**  
(El total supera 100% porque los encuestados podían dar más de una respuesta)



En el caso de la *Libertad individual* cabe destacar que la adhesión de las mujeres (35,6%) es más fuerte que la de los hombres (23,4%), y que estos valores son notoriamente más altos en los grupos de edad intermedia (33,6% en el grupo de 30 a 44 años y 33,4% en el grupo de 45 a 60 años, frente al 27,5% y 26,5% de los grupos de menor y mayor edad, respectivamente). La más notoria vinculación de democracia con libertad la presentan los sectores más favorecidos (44,1%).

Asociar la democracia con libertad de expresión y pensamiento, que es la segunda definición más frecuente, también encuentra predominio en la visión de las mujeres (25,5% sobre 19,9%), pero en este caso el grupo de edad donde más pesa esa idea son los más jóvenes (28,5%) y los sectores sociales medios (25,5%). Los estratos sociales más altos son los que en menor medida

vinculan la democracia con la *Libertad de expresión y pensamiento* (13,8%).

El tercer lugar de importancia entre las respuestas lo ocupan quienes responden “*no saber*” que significa la democracia. Las respuestas en ese sentido de los hombres (16,8%) superan a la de las mujeres (12,8%). Entre los más jóvenes se produce el mayor porcentaje de respuestas en este sentido (15,5%), y de modo significativo entre los sectores sociales menos favorecidos (22,7%).

Para las mujeres la democracia es, principalmente, *Libertad individual* (35,6%), *Libertad de expresión y pensamiento* (25,5%) e *Igualdad social* (11,8%). Los hombres también presentan, con mayor frecuencia las dos visiones de la democracia como *Libertad*, aunque con menor intensidad (23,4% y 19,9%, respectivamente), pero la visión más frecuente en tercer término es *Gobierno del pueblo* (9,8%).

Todos los grupos de edad coinciden en identificar a la democracia, principalmente, como *Libertad individual* y *Libertad de expresión y pensamiento*, en ese orden, con excepción de los más jóvenes, que relegan al segundo lugar la *Libertad individual*, privilegiando la *Libertad de expresión y pensamiento*.

Algo semejante ocurre si las repuestas se aprecian considerando el NSE de los encuestados: cualquiera sea este, democracia es asociada con *Libertad individual* y, en segundo lugar, con *Libertad de expresión*, con excepción del NSE Alto, que en segundo lugar la identifica con *Gobierno del pueblo*.

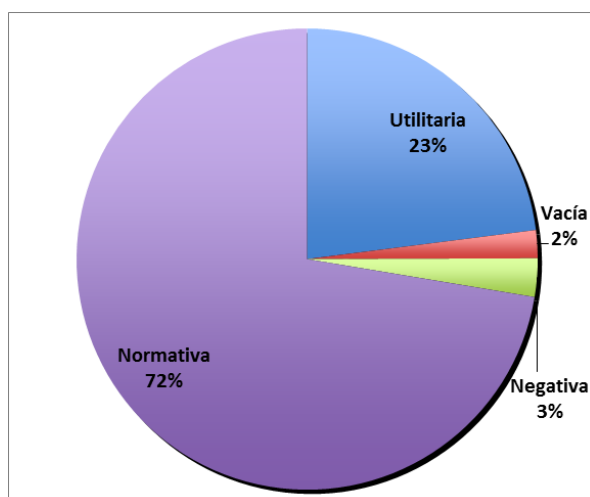
El resto de las visiones sobre la democracia presentan una dispersión en la que no se destacan diferencias significativas asociadas con el sexo, la edad o el nivel social y económico de los encuestados.

Una vez realizada esta primera apreciación, hemos reagrupado las respuestas en cuatro categorías expresivas de distintas concepciones de la democracia, siguiendo el modelo propuesto por Morgan y Espinal (2006). Las autoras postulan que existe una concepción *instrumental-utilitaria* de la democracia, que enfatiza la evaluación del funcionamiento y los beneficios de la democracia, por ejemplo, bienestar, crecimiento, progreso económico o más oportunidades. Una segunda concepción es identificada como *normativa-axiomática*, que incluye aspectos que no están vinculados a un beneficio inmediato e individual, como por ejemplo, elecciones libres o libertad. Una tercera concepción es la *negativa*, que se enfoca en los problemas que se identifican con la democracia, tales como el desorden, la delincuencia y la corrupción. Finalmente, proponen la categoría *vacía*, utilizada para respuestas carentes de significado específico asociado a la democracia.

El Gráfico 11 presenta los resultados re-categorizados según las concepciones de democracia, reducidas las respuestas a una (1) por entrevistado, y cuando el entrevistado aportaba más de un significado se preguntó cuál era el más importante, y sólo se consideró esta respuesta.

El resultado muestra un franco predominio de la concepción *normativa-axiomática*, que concentra el 72% de las respuestas, triplicando la concepción *instrumental-utilitaria*, que llega al 23%.

**Gráfico 11: Concepciones sobre la democracia (N=410)**

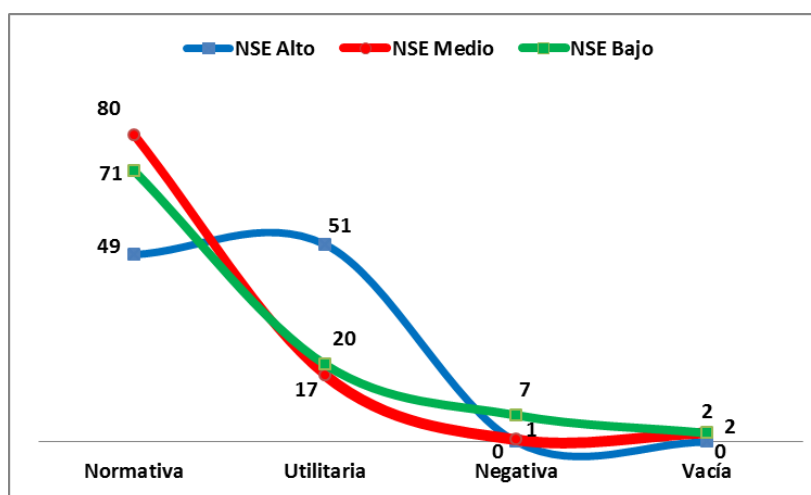


Puede observarse que la concepción *negativa*, que concentra respuestas que asocian a la democracia con desorden, inseguridad, corrupción, etc., con un 3%, tiene escasa relevancia. Del mismo modo, la categoría *vacía*, que acumula las respuestas que no tienen relación relevante con la democracia, solo alcanza a un 2% de las respuestas.

Si las respuestas son consideradas en relación con el grupo social de pertenencia (Gráfico 12), la distribución muestra que el nivel socio-económico alto adhiere en menor medida que los sectores medios y los menos favorecidos, a la concepción predominante de la democracia (la *normativa*, desvinculada de la obtención de beneficios inmediatos), con valores del 49%, 80% y 71%, respectivamente.

En cambio, la concepción *utilitaria* de la democracia es notoriamente más alta (51%) en los sectores sociales más favorecidos que en los sectores medios o menos favorecidos, que expresan su adhesión a esta visión en proporciones mucho menores: 17% y 20%, respectivamente.

**Gráfico 12: Concepciones sobre la democracia según nivel socio-económico (en %)**



El único dato con cierta significación respecto de una concepción negativa de democracia lo ofrecen los sectores menos favorecidos, entre los que llega al 7%.

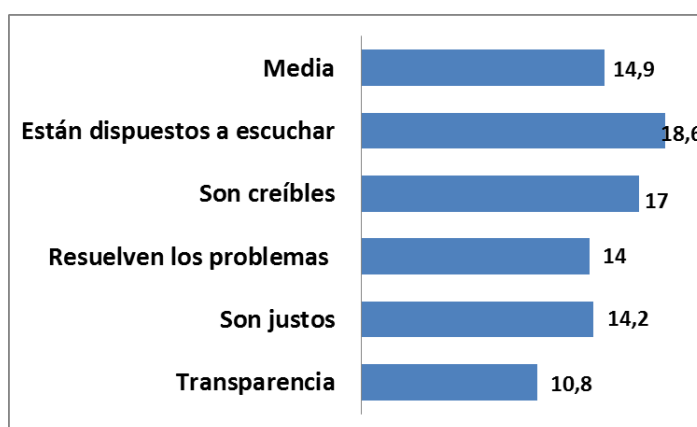
El estudio nos indica que para los argentinos la democracia está asociada con libertades, derecho a elegir, respeto, transparencia, participación en el gobierno, cuestiones propias de una valoración postmaterialista, atribuida a sociedades que se caracterizan por haber alcanzado seguridades económicas y bienestar (Inglehart, 2005:28; Inglehart & Carballo, 2008). Paradojalmente, esta orientación se considera relacionada con las clases sociales más favorecidas en términos de bienestar, que se hacen más demandantes de autorrealización y participación. Los datos que hemos obtenido en nuestro estudio exploratorio no sostienen tales argumentos.

#### IV. Conclusiones

Para profundizar los estudios sobre el capital social en lo relativo a la confianza en las instituciones, el presente estudio concentró la observación en las opiniones sobre las instituciones políticas y el reconocimiento en ellas de un conjunto de atributos asociados a valores democráticos: la credibilidad, justicia, competencia, transparencia y apertura.

Los resultados indican que, en una escala de 1 a 10, los valores más altos obtenidos por las cinco instituciones (el Gobierno nacional, el Gobierno local, el Congreso, la Justicia y los Partidos Políticos) en ninguna dimensión testeada alcanzaron los 3 puntos.<sup>7</sup>

**Gráfico 13: Valores medios alcanzados por los atributos reconocidos a las instituciones políticas (en%)**



El atributo más reconocido en amplitud (de instituciones) e intensidad (de valoración) es la

---

<sup>7</sup> Estos resultados no debieran ser vistos como una forma de valorar a la democracia. En Argentina: el 73% de los argentinos considera que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno. La afirmación “la democracia puede tener problemas, pero es el mejor sistema de gobierno”, tiene en Argentina un 90% de respuestas positivas (Latinobarómetro, 2013:12; 32).

*apertura*, definida en la encuesta como “¿en qué medida (esta institución) está dispuesta a escuchar?” La amplitud del reconocimiento a ese atributo en primer lugar alcanza a 4 de 5 instituciones: sólo en el caso del Gobierno Nacional no es reconocido como el atributo más importante (ocupa el tercer lugar). La mayor intensidad resulta porque este atributo obtiene el promedio más alto de reconocimiento: 18,6%.

El atributo que menos reconocimiento tiene, tanto en amplitud como en intensidad, es la *transparencia*: ocupa el último lugar en las 5 instituciones, con lo cual es consecuentemente el que obtiene el promedio de reconocimiento más bajo: 10,8%.

Déficit de *transparencia* y un mayor reconocimiento a la *capacidad de escucha* y la *credibilidad*, en ese orden, son rasgos predominantes de los atributos reconocidos a las instituciones políticas. En cambio, los atributos de *justicia* y *resolución de problemas*, tienen un reconocimiento próximo a la media, pero por debajo de ella (Gráfico 13).

El Gobierno Local es la institución que obtiene un mayor reconocimiento en la valoración media de los atributos. Esta valoración es significativa: se trata del gobierno de mayor proximidad a los ciudadanos, lo cual lo expone a la inmediatez del escrutinio y la demanda de resolución a los problemas. Le sigue, por encima de la valoración media del conjunto de instituciones, el Gobierno Nacional. Estos dos resultados guardan coherencia con los resultados que hemos obtenido con anterioridad al explorar la confianza general en las instituciones. Y es también el caso del Congreso, ubicado en una posición intermedia en aquel ranking y de la Justicia y los Partidos Políticos, cuyas posiciones se ubicaban entre las que menos confianza obtenían.

Podemos agregar que, de una manera general, los jóvenes y las mujeres expresan mayor positividad en el reconocimiento de los atributos de las instituciones políticas. Que los grupos desfavorecidos confían menos que los privilegiados, porque estos tendrían más probabilidad de ser tratados con mayor respeto, se confirma en el reconocimiento a los atributos *justo* y *resuelven los problemas* en el caso de la Justicia y en la *credibilidad* y la *transparencia* de los Partidos políticos. Los grupos más favorecidos se manifiestan con escepticismo sobre el Gobierno Nacional en primer lugar y luego sobre el Congreso, mientras que reconocen ampliamente los atributos del Gobierno Local.

Los niveles de confianza política, que se trasuntan en que los ciudadanos reconocen que las instituciones políticas son portadoras de ciertas “virtudes” (atributos), pueden considerarse entre medios y bajos respecto de las expectativas. Hemos presentado los detalles de la “botella medio llena”, donde se aprecian las notas positivas, pero poniendo de manifiesto que estas no alcanzan el 30% de la valoración posible, y se ha referenciado el alcance del reconocimiento por parte de distintos segmentos de la ciudadanía.

Respecto de los significados de la democracia, ha sido muy significativo el resultado obtenido por la pregunta abierta y las respuestas espontáneas. Los encuestados decididamente vincularon democracia con *Libertad individual* en primer lugar, y la adhesión de las mujeres a esa vinculación es más fuerte que la de los hombres, y mucho más fuerte aún en los sectores más favorecidos. En la asociación de la democracia con *Libertad de expresión y pensamiento*, la segunda categoría más frecuente, es sostenida mayoritariamente por las mujeres, los jóvenes y

los sectores sociales medios.

Estas dos ideas predominantes en la definición de la democracia son decisivas en el resultado de las visiones propuestas para conceptualizar las concepciones de la democracia: la concepción *normativa-axiomática* predomina ampliamente sobre la *utilitaria*.

Al haber apreciado una orientación a entender a la democracia más centrada en las normas y valores (concepción *normativa*) que en el desempeño (concepción *utilitaria*), reconocemos su coherencia con la relevancia asignada a las normas que hemos detectado en nuestros estudios anteriores.<sup>8</sup> No obstante, tampoco podemos asegurar que las expectativas sean indiferentes al desempeño de la democracia en la perspectiva de sus resultados, como correspondería a la concepción *utilitaria*.

El estudio nos indica que para los argentinos la democracia está asociada con libertades, derecho a elegir, respeto, transparencia y participación en el gobierno, cuestiones propias de una valoración postmaterialista, atribuida a sociedades que se caracterizan por haber alcanzado seguridades económicas y bienestar. Pero a la vez se manifiesta una visión crítica sobre los atributos de las instituciones de la democracia, y su razón puede radicar en la desilusión con el funcionamiento concreto de las instituciones que componen el sistema político, y eso puede resultar potencialmente positivo en el proceso de profundización democrática (Ribeiro, 2001:167ss).

Ambas perspectivas resultan plausiblemente complementadas cuando se observan datos sobre la adhesión a la democracia: más allá de la amplia aceptación de la democracia como forma de gobierno, la mitad de los entrevistados por Latinobarómetro en Argentina coincide con que “es una democracia con grandes problemas”, la misma proporción de respuestas que se obtiene al preguntar por la “satisfacción con la democracia”.<sup>9</sup>

Si como sostienen Newton y Norris (2000: 53)<sup>10</sup>, la confianza en las instituciones es un indicador central del sentimiento básico de los ciudadanos sobre su sistema político, apreciamos que la indagación sobre el nivel de reconocimiento que se les hace a las instituciones como portadoras de atributos que son parte del buen gobierno nos ha provisto de argumentos que dan cuenta de esos sentimientos.

Entre las instituciones políticas destaca la valoración de las que tienen responsabilidad ejecutiva sobre las que expresan la mediación o a representación. Entre los atributos, la capacidad de escucha y la credibilidad, junto a una suerte de reclamo de transparencia. Para la democracia, una visión normativa con eje en las libertades por sobre una concepción utilitaria centrada en los resultados. Todas estas aproximaciones exploratorias agregan valor al propósito de comprender mejor la dinámica de construcción de las formas de vida colectiva en nuestra sociedad.

---

<sup>8</sup> Ver especialmente “Observatorio de Capital Social. La sociedad frente al espejo. Cuarto Informe” en <http://www.palermo.edu/cienciassociales/pdf/cics/4to-Informe-Observatorio-Capital-Social-Junio2014.pdf>

<sup>9</sup> Latinobarómetro 2013, págs. 33 y 36.

<sup>10</sup> Citado por Montero et. al. Op. Cit., p. 21.



## **Bibliografía**

- Bianco, William T. 1994. *Trust. Representatives and Constituents*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Citrin, Jack and Christopher Muste. 1999. "Trust in Government". En *Measures of Political Attitudes*, editado por J.P. Robinson, P.R. Shaver y L.S. Wrightsman. San Diego: Academic Press, 465-532
- Levi, M., & Stoker, L. (2000). Political trust and trustworthiness. *Annual review of political science*, 3(1), 475-507.)
- Corporación Latinobarómetro (2013). Informe 2013. Recuperado de <http://www.latinobarometro.org/latContents.jsp> el 31/7/15
- Inglehart, R. (2005). Modernización y cambio cultural: la persistencia de los valores tradicionales. *Quaderns de la Mediterrània= Cuadernos del Mediterráneo*, (5), 21-32.
- Inglehart, R., & Carballo, M. (2008). ¿Existe Latinoamérica?: Un análisis global de diferencias transculturales. *Perfiles latinoamericanos*, 16(31), 13-38.
- Morgan, J., & Espinal, R. (2006). *Cultura política de la democracia en la República Dominicana*. Barómetro de las Américas. Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). Santo Domingo: Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).
- Montero, José Ramón, Sonja Zmerli y Ken Newton. "Confianza social, confianza política y satisfacción con la democracia". En *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)* N.º 122, 2008, pp. 11-54
- Newton, K. y Norris, P.(2000): «Confidence in Public Institutions: Faith, Culture, or Performance?», en *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, eds. Susan J. Pharr y Robert D. Putnam, Princeton: Princeton University Press.
- PNUD (2014) *Ciudadanía política*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Putnam, Robert. "Para hacer que la democracia funcione: la experiencia italiana en descentralización administrativa." 1ª ed. en castellano. Caracas: Galac. 1994
- Ribeiro, Ednaldo Aparecido. "Confiança política na América Latina: evolução recente e determinantes individuais". *Revista de Sociologia e Política*, vol. 19, núm. 39, junio, 2011, pp. 167-182. Universidade Federal do Paraná. Curitiba, Brasil.
- Segovia, Carolina (2006). "Percepciones ciudadanas y calidad de la democracia en Chile". Fuentes, C. (2006). *Desafíos democráticos*. A. Villar (Ed.). LOM ediciones.